

Groussac entre bastidores

Reportaje a Doña Javiera Corvalán

Un maestro de maestros

Tenemos el más acendrado respeto por el ilustre escritor que durante medio siglo ha honrado las letras argentinas con su prosa de estilo inigualado, con sus ensayos magníficos de historia nacional, con su aporte reiterado a la organización de nuestra enseñanza pública. Todos los jóvenes que hemos tenido la feliz impresión de leer sus libros hemos aprendido a escribir con claridad y a pensar con independencia, apartándonos del simpuloso palabrerío que Carlos O. Bonino llamó "estilo malato" y de la disparatada localista que el eruditísimo Agustín Álvarez definió como "la superición de la macana". Groussac ha sido el maestro de dos generaciones argentinas; no podemos ahora detenernos en qué medida su estilo de prosa ha influido sobre el exquisito de Cané, Larreta y Lugones, o cuanto deben a su criterio histórico Juan A. García, Ingenieros e Ibarburén, ni en qué proporción ha contribuido a modelar el sentido crítico de Carlos Otilio Vera y Joaquín de Vedia. Seguro es que todos ellos han sido sus lectores asiduos y que en algún momento de su vida — el más propicio al aprendizaje — han tenido por él una ferviente admiración de discípulos. Nosotros mismos, los más jóvenes, le hemos tributado el homenaje que sin disimularlo y le hemos llamado maestro, en el banquete de alta significación intelectual que le ofreció dos años atrás la revista "Nostros", y al que asistió lo más representativo del mundo literario argentino.

Sonoro, pues, sus admiradores invertebrados y lo declaramos sin reticencias, aunque ello no nos impide reconocer que por su carácter, rayando en la insolencia, el gran escritor ha cosechado en su fecunda vida más admiraciones que simpatías.

"La divina punzó"

Desde hace varios meses susurrábase que Groussac presentaría en la escena de nuestro teatro nacional una obra de carácter histórico, cuya acción pasaba en la tempestuosa época de Rosas. Pocas personas la habían leído y todas coincidían en su alabanza, pues en su estilo literario, en el contenido histórico, pero se escribía con desconfianza a algunos críticos de teatro que afirmaban con la autoridad de su oficio que la obra de Groussac era ante todo excelente por sus cualidades teatrales. Por un prejuicio muy difundido se creía que el teatro no es accesible al común de los buenos escritores y se citaba la reciente publicación de "La Luciernaga" de Larreta como una prueba del mal paso que suelen dar los que se entran a corralaje.

Por fin, andando los días y en los comentarios, la compañía de Camila Quiroga, estrenó el 6 de Julio, en el Teatro Odeón, "La divina punzó", día memorable en nuestra historia literaria, pues en la tarde del mismo día el célebre escritor Leopoldo Lugones hizo acto de adhesión pública a la Liga que preside el doctor Manuel Carls, ingresando a las filas de los que se prestan a movilizar los espíritus para la defensa nacional contra peligros que conceptiones timentosas. Escuchada que hubimos la grandiosa alocución patriótica de Lugones, sumando bajo el influjo poético de su palabra, nuestros aplausos a los del auditorio, nos preparamos a la emoción, más serena y menos trémula, que se nos prometía en el Teatro Odeón, bajo los auspicios de Groussac y de Camila Quiroga.

Pocos minutos más grandes se recuerdan en la historia del teatro nacional: "La divina punzó" alcanzó un éxito tan ruidoso como, en otro tiempo, "El hijo del doctor" de Florentino Sánchez, "Sobre las ruinas" de Roberto Payró y "Las de Barranco",

de Gregorio de Laferrère. El público y la crítica han coincidido en la apreciación encomiástica: las reputaciones justas que nuestro juicio se limitaría hoy a reproducir los publicados por nuestros colegas al día siguiente del memorable estreno. Por espíritu de justicia diremos que "La Nación", en cuyas columnas el crítico Juan Paul dijo recientemente cosas semejantes al publicar "La Luciernaga" de Enrique Larreta, no ha vacilado en rectificar, iniciando con estas palabras su juicio sobre la obra de Groussac: "De los dramas históricos que tienen por marco el período trágicamente sombrío de la tiranía, aun en aquellas tentativas más o menos nobles con aspiraciones artísticas, sólo ha de subsistir como verdadera creación de arte la obra de D. Pablo Groussac: "La divina punzó". Aunque se suprimiese el fondo histórico que sustentaba el drama, quedaría siempre subsistente el acción, profundamente humano, que subyuga y emociona. Ojalá sirva la obra del señor Groussac de pauta para la producción venidera de aquellos de nuestros autores que quieren explotar el rico filón de nuestra historia".

Doña Javiera Corvalán

En la tercera representación de "La divina punzó" atrajo las miradas del público que llenaba el Teatro Odeón la presencia de una anciana, menuda



DORA JAVIERA CORVALAN

de cuerpo y enjuta de carnes, que asista al espectáculo desde el fondo de un palco; la viveza de sus ojos contrastaba con la transparencia de sus manos y sólo algún vivaz comentario interrumpía de cuando en cuando la quietud casi hierática de su fisonomía.

Pronto averiguamos que la anciana era doña Javiera Corvalán, sobrina del famoso edecán de Rosas, que había conocido y tratado al dictador, siendo asidua concurrente al palacio de Palermo en los últimos tiempos de la tiranía. Doña Javiera lleva con dignidad sus 91 años y vive desde hace 20 en una modesta quinta del vecino pueblo de San Fernando, donde se retiró con su familia en 1853, después de Caseros. Dos días antes de la gran batalla almorzó con Manuelita, y guarda aún la impresión de que ella tenía la seguridad de la derrota, aunque no sospechaba que los resultados de la misma serían divinos; pensaba que se llegaría a un "arreglo" entre Urquiza y los federales de Buenos Aires, para cuyo objeto contaba sobre los buenos oficios del ilustre don Venancio Fidel López y de otros personajes antes del orden y de la conciliación.

Las cosas cambiaron muy pronto. La familia de Javiera se retiró a San Fernando, para sustraerse a la atmósfera desfavorable que empezó a rodear a todos los amigos de Rosas, y

Desórdenes Universitarios en Lima

El Perú a los pies del Corazón de Jesús
LIMA CONVULSIONADA POR LOS ESTUDIANTES

por A. Cieza Vigil

El autor de este artículo ha creído conveniente enviar a "Renovación" una información precisa y detallada de los sucesos ocurridos en Lima, sobre los cuales han guardado total silencio la prensa y el cable. El causante de los desórdenes ha sido el presidente del país amigo, que en un momento de mala inspiración tuvo la peregrina idea de consagrar el Perú al Corazón de Jesús, como en otro época hiciera con el Ecuador el tirano García Moreno. Sin comentarios inútiles, publicamos la curiosa información.

Los estudiantes de la Universidad de San Marcos y numeroso pueblo, hacen suya la protesta de los diarios sobre la insólita consagración del Perú al Corazón de Jesús. Convocada una asamblea protestataria en el local de San Marcos para condensar un pliego de acuerdos "principistas" reunióse un número considerable de estudiantes que, previo registro en previsión de armas, por "los encargados del orden", a las puertas del local, llenan el cumplimiento de la asamblea, sus galerías y patio principal.

Después de la actuación salen los concurrentes en pacífico, pero, como es natural, bullicioso mitin, a las calles. La imprendería y manifiesto ningún tino de las autoridades superiores, que tienen de vanguardia un piquete de caballería, se repite en lo siguiente:

Después de cruzar el paso a los manifestantes por la amplia avenida de la Colmena, para encuzarlo por las calles de Los Huérfanos, el piquete de caballería se abre paso, atropellándolos por la espalda, para cerrarles la delantera. Los atacados se defienden a pedradas, con los adioses extraídos del pavimento y principian detonaciones de armas de fuego, acerca de cuyo origen no hay dos opiniones de acuerdo: Sostienen unos que de parte de los manifestantes, otros que de los oficiales del orden, quin que de las torres de la iglesia vecina, y otros, por fin, que de los elementos clericales que por distintas direcciones corrian virando a su causa y al Corazón de Jesús; pero es lo cierto que una calle la policía y de la opuesta la gendarmería se hicieron mutuo fuego, obteniendo en bajas 3 muertos y 21 heridos por sobre los mitinistas, que hicieron cuerpo a tierra algunos, ocurriéndose la mayoría por el estrecho Pasaje de Los Huérfanos, donde fueron perseguidos, resultando 2 muertos y 11 heridos.

Los periódicos protestatarios salvan, quien su fe católica, quien su adhesión al Papa, quien su amor a "Cristo Redentor". Igualmente la literatura sebede hace resaltar la personalidad de Cristo "el maestro". Hay gran efervescencia pública que se demuestra en denuestos y amenazas contra fuerzas "del orden"; el pueblo no teme a las balas y se defiende a pedradas de los sables.

El clero, por un decreto de su representante el Arzobispo, suspende con carácter definitivo la pretendida consagración. Salva la responsabilidad del Gobierno y denuncia intromisión política. El órgano oficial hace gravitar toda responsabilidad de sangre sobre los "diarios" apóstatas, ofreciendo comprobarlo con datos del Ministerio Fiscal y sobrecorrido elemento políptico del magisterio universitario, alegando haber querido sorprender, para explotarlo en beneficio, política reaccionaria, la sentimentalidad idealista del movimiento. No se han publicado las piezas arrojadas que verterían luz al respecto; pero la corriente antipolítica, de los trabajadores es tan recia, que hace indeseable sus consecuencias. Se duda si llegaría a oponerse o permanecer neutral en una política de "moralidad" que pretenden sus actuales dirigentes.

La parte principista y doctrinaria del movimiento estriba en que la eterna cuestión política de intrigas y apetitos entre gobernistas y antigobernistas ha formado alrededor del gobierno el frente único, al que acaban de oponerse, solidariamente, estudiantes y obreros que, por primera vez en esta república, desde los azares de la independencia, han formado el frente opuesto.

El elemento estudiantil pifa a su paso a los funcionarios del gobierno y pide la inhabilitación del magisterio en cuestiones políticas.

DOS TENDENCIAS

En las nociones asamblearias y corrillos de la alianza ya mencionada se vislumbran dos tendencias reformistas y avanzadas.

La primera, en su aspecto civil internacional, es jingoista y confusa, pues que pide la nacionalización del clero y amplia libertad de cultos; lo que daría por resultado: en el primer caso, una reacción de la ignorancista-casta sacerdotal tiempo, han reducido a la familia de aldea y generalmente de creencias sencillas; y en el segundo, a tantas iglesias de inmigración (ya algunas, en los últimos tiempos, han hecho su debut) y fiestas religiosas, como oligarquías nacionales y fiestas patrióticas, y hasta empréstitos de guerra, toleramos en América. En su aspecto civil político revivo al foibilizado principio liberal burgués de la separación de la iglesia del Estado con carácter absoluto, como se sabe aquí es simple y llano — y contradictorio también desde que pide la abolición de los derechos parroquiales. Abunda en reformas civiles y de carácter penal que prestigiarían al clero, si exento de fanatismo y desapezado tome la iniciativa reformista ante los poderes públicos, en forma solapada, su consigna.

En la segunda podemos amistar como proposiciones valiosas: la secularización de los conventos y sus bienes para dedicarlos a la enseñanza pública — es propuesta llana y simple la dación de leyes que supriman en los colegios las prácticas y cursos religiosos de carácter obligatorio (tal es la desentendencia de nuestros políticos mayores en trascendentales asuntos), sustituidos por principios morales, que preparen el alumnado para la razón, la tolerancia y el ideal; la supervivencia de uno de los incisos del artículo 50, de la Carta Política actual que permita al Estado controlar la vida monástica hasta su "natural extinción", la supervigilancia y reglamentación del clero regular, etc. Como la asamblea se ha declarado en funciones permanentes, nombrando un comité ejecutivo compuesto por 31 estudiantes, y 4 obreros, se espera que serenos los ánimos, y en discusiones más amplias, se llegue a una conciliación eclectica avanzada que contenga el oleaje parastatario que por todos lados amertaza en el Perú.

SEPARACION DE CLASES

El cuerpo docente tiene la toma de la Universidad por el pueblo y pide auxilio a los catedráticos ministros y al ministro de gobierno.

El rector acompañado de una comisión de sus miembros, situados en la puerta principal, impide la entrada del pueblo y selecciona al elemento estudiantil para la concurrencia a la asamblea del 24, protestataria por las masacres de la noche anterior.

Después de dicha actuación el diputado a Congreso Encinas, conocido elemento antileclerical, habla a los rebeles y despojándose de su carácter político, ofrece su adhesión incondicional, que es aceptada por la parte asamblearia apolítica y rechazada por la asamblea antipolítica. (Es de advertir que aquí las mayorías antigobernistas y las minorías gobiernistas son irreconciliables hasta en el terreno de los principios).

LO ESENCIAL

por A. Guillén Zelaya

Lo esencial no está en ser poeta, ni artista, ni filósofo. Lo esencial es que cada uno tenga la dignidad de su trabajo, la alegría de su trabajo, la conciencia de su trabajo.

El orgullo de hacer las cosas bien, el entusiasmo de sentirse satisfecho, de querer lo suyo, es la sana recompensa de los fuertes, de los que tienen el corazón robusto y el espíritu limpio.

Dentro de los sagrados números de la naturaleza, ninguna labor bien hecha vale menos, ninguna vale más. Todos somos algo necesario y valioso en la marcha del mundo. El que construye la torre y el que construye la cabaña; el que teje los mantos imperiales y el que costura el traje humilde del obrero; el que fabrica la sandalia de sodas imponderables y el que teje la ruda suela que defiende en la heredad el pie del trabajador. Todos somos algo, todos estamos nivelados por esa fuerza reguladora que reparte los dones e impulsa las actividades.

Un grano de arena desprecia y sostiene una pirámide; un mendrugo salva y destruye una vida; una gota de agua marchita y hace revivir a un árbol. Todos somos algo; representamos algo, hacemos vivir algo, aseniamos algo. El que siembra el grano que sustenta nuestro cuerpo, vale tanto como el que siembra la semilla que nutre nuestro espíritu, como que en ambas labores va envuelto algo trascendental, noble, y humano: dilatar la vida.

Tallar una estatua, pulir una joya, apasionar un ritmo, minar un lírico, son cosas admirables. Hacer fealdades, heredar el estéril y poblarla de flores y de manálicas, tener un hijo inteligente y bello, y luego pulirle y amarlo, enseñarle a desmenuarse el corazón y a vivir a tono con la armonía del mundo, esas son cosas eternas.

Nadie se avergüenza de su labor, nadie repudia su obra, si en ella ha puesto el afecto diligente y el entusiasmo febril. Nadie envidia a nadie, que ninguno podrá regularle el don ajeno ni restarle el propio. Le envidia es una carcoma de las maderas podridas, nunca de los árboles firmes. Ensayé y elevé cada uno lo suyo, defendíase y esculcaba contra toda mala tentación, que si en la palabra religión Dios nos da el pan nuestro de cada día, en la satisfacción del esfuerzo legítimo, nos brinda la actividad y el sosiego.

Lo triste, lo malo, lo dañino, es el enjuto de alma, el que lo niega todo, el incapaz de admirar y de querer. Lo ha hecho nada y lo comensó todo; el que nunca ama y repudia el amor; el que trabaja, el que gana su pan y nutre su alegría, el justo, el noble, el bueno, para secudirá el porvenir sus ramajes enajados de flores y de rocío, ya tale montes o cincele poemas.

Nadie se sienta menos. Nadie maldiga a nadie. Nadie desdénse a nadie. La camuflaje espiritual del hombre ha sido el retorno al abrazo de las cosas humildes.

Honduras, 1922.

Todos los grupos manifestantes hacen incursiones hacia las plazas donde están situados los edificios de los poderes públicos, principalmente el Palacio de Gobierno y los templos, que permanecen resguardados; los oradores toman por sinagogas el atrio de la Catedral y los monumentos. El Palacio llamado de Justicia aún no ha sido tomado en cuenta.

LUCHA POR LOS CADAVERES

Obreros y estudiantes, en compacta unión, extraen de la Morgue los cadáveres de sus compañeros, y por medio de fuerza pública los conducen a prepararla en el local de la Universidad, que por la noche es sitio militarmente y a donde no se permite la entrada. El ministro de gobierno, doctor Radá y Ganio, católico fanático, que visita el local, es apoteosado por los aliancistas, quienes juran incendiarlo, sacrificándose ellos mismos, si se intenta arrebatar los cadáveres.

El consejo universitario y el cuerpo de catedráticos se asocian al duelo estudiantil y costean por colecta el sepelio del estudiante.

A las 11 a. m. del día 25 comienza el desfile mortuario. Todos los diarios están de acuerdo en darle carácter extraordinario y número nunca visto.

Signen las manifestaciones públicas y luchas con los encargados del "orden" por los dueloistas que regresan del cementerio, y durante la tarde y la noche crece la efervescencia con actos de boicot, que sólo es calmada con el decreto arzobispal antes mencionado.

LAS AUTORIDADES

Las partes de las autoridades superiores asistentes a la asamblea y a las macabras escenas, antojados en muchos puntos, son abiertamente falsos cuando se refieren al número de manifestantes, que fue notoriamente grande; pero están de acuerdo en que de las torres de la iglesia vecina, de los techos y ventanas confusas, habitadas por familias católicas, se hizo un nutrido fuego y, sin saberlo, dejan advertir el pumbe caso, por cierto, que la gendarmería, de una calle, y la policía, de la opuesta, se hacían fuego mutuo. Los gabinetes, que nada saben, pero todo lo ordenan, y sobre todo decretan, en vez de salvarse con un "decreto punitivo", salvan a los criminales permutuados.

TOLE TOLE DEL DEBERO

Los profesores en derecho dan lecciones de cátedra pública anticlericales y antimilitaristas de "responsabilidad", pero poniendo a salvo su fe católica y su firmeza apolítica. Los maestros gobiernistas y antigobiernistas se ofician, se rectifican y vindican.

Predomina en las asambleas las prácticas burguesas por "aclamación", etc.

Las clases trabajadoras de Lima se declaran en huelga general y se han hecho notables por sus encuentros con las imprudentes turbas clericales y por sus proezas con el escuadrón "Guardia Lima" célebre en su saña antihuelguista, que comanda el también célebre militar Rufino Martínez.

HUELGA DE PROFESORES FAMILICOS

Mientras todo esto sucede en Lima, la capital republicana, el diario "El Tiempo", en su número 4135 da la espeluznante alarma de haberse producido una "extraña" huelga local de preceptores fiscales en una de nuestras apartadas provincias, Andahuaylas, reclamando el pago de sus "haberes" pendientes, desde hace varios meses, cuyo pliego de reclamaciones al ministerio respectivo constituye denunciando la muerte por inanición del profesor Villafuerte.

INHUMANIDAD DE LA CERRO DE PASCO COPPER CORPORATION

(Compañía Norte Americana)

En el mismo número el aludido periódico denuncia un asunto más grave aún, por no haber podido ser resuelto por los poderes públicos, en memoriales y reclamaciones directas, y es la acción corrosiva de los humos desprendidos de la poderosa fundición minera americana de la Oro-ya, — lugar distante un día por ferrocarril a Lima — sobre las vegetaciones, ganados y la salud de los pobladores circundantes, en una extensión que abraza, más o menos, diez poblaciones, entre "comunidades" de indígenas y latifundios de señores.

La Delegación Peruana de Minería defiende a la Empresa en el alegato de indemnización que las tierras inutilizadas, porque calcula que la aludida fundición habrá agotado en veinte años los minerales de esa zona. Los demás periódicos nada nos dicen al respecto.

Lima, mayo 26 de 1923.

LA CULTURA ARGENTINA

acaba de reimprimir

FACUNDO

por Domingo F. Sarmiento

\$ 1 mjn. en todas las Librerías